

## RECUERDOS DE LA FERIA

La Feria en Villaminaya ha evolucionado con los tiempos modernos, pero la esencia de nuestra gente, el sentimiento de pertenencia a nuestro pueblo a nuestras costumbres, a nuestras tradiciones sigue vivo y por eso, de vez en cuando, nos gusta hacer memoria de los tiempos pasados.

Algunas de nuestras celebraciones han permanecido casi igual que antiguamente y apenas notamos unas leves diferencias de un año para otro.

En las religiosas, los actos apenas han cambiado y sigue viva la enorme devoción que sentimos por nuestra patrona Ntra. Sra. La Virgen de las Angustias.

Algunas celebraciones profanas han tenido pequeños cambios en la forma de hacerlas y desde éstas líneas vamos a intentar reflejar algunas de ellas.

### LA MÚSICA

En nuestro pueblo había músicos de cuerda y de vez en cuando se tocaba y se bailaba con guitarras, bandurrias y cantando. Cuando se tenía oportunidad se formaba el baile en las esquinas o en el corral o en el patio de alguna casa.

Pero la música de aire solo se podía traer en la Feria y se contrataba a los músicos de Ajofrín.

El sábado que empezaba la Feria se iba con carros a buscar la música a Ajofrín y cuando estaban llegando a Villaminaya, los músicos se bajaban del carro y entraban al pueblo a pie y tocando, seguidos de la gente joven que estaba deseosa de fiestas y habían salido a esperarlos a las afueras.

Esto marcaba el comienzo de la Feria y cuando se llegaba a la plaza empezaba el baile.

Como curiosidad para las nuevas generaciones diremos que los músicos eran repartidos por la Autoridad entre las casas que se sabía que podían acogerles.

Estas familias cuidaban que "su músico" tuviera alojamiento y comida los días que duraba la Feria, pues no era como ahora, que cada noche hay una orquesta y en la procesión toca una banda; entonces los mismos músicos servían para todo: para los actos religiosos y para los actos profanos.

### COBRAR EL BAILE

Los quintos sacaban algún dinerillo en la Feria para hacer una merienda, cobrando el baile a los forasteros a los que se pedía "la volunta".

Otra de las costumbres de los quintos era cobrar "el ataero". (Cuando un mozo que no era del pueblo pretendía a una moza de Villaminaya, debía pagar a los quintos si quería que le dejaran en paz).

### LA POLVORA

Era el sábado por la noche.

En la plaza se hacían barrancos (no había problemas porque el suelo era terrizo) y con palos se armaban los castillos de la pólvora y de cuando en cuando se paraba el baile y se quemaba uno de ellos.

La traca quedaba para el final del baile.

### COMIDAS DE LA FERIA

La comida especial para los días de Feria, consistía generalmente en guisar un buen capón y de postre bollos y vinillos caseros. (Esta comida de fiesta también se hacía para Navidad.)

### LOS CHURROS

Igual que hora, en la Feria se vendían churros y los encargados de hacerlos eran el tío Dionisio y a tía Escolástica que era su mujer y más tarde continuó su hijo.

### PUESTOS DE LA FERIA

La Sra. Teófila Castellano era de Villaminaya y ponía un puesto de tostones, almendras garrapiñadas, parises (barquillos) y dulces variados que ella misma elaboraba para sacar adelante a sus tres hijos ya que se quedó viuda muy joven y en aquellos tiempos no había pensiones.

Otros puestos que había venían de Mora .

El tío Carmelo venía todas las Ferias a vender sus chucherías y ya era conocido por la chiquillería del pueblo, pues sufría el hombre del “mal del sueño” y se quedaba dormido unos instantes de vez en cuando sin darse cuenta.

Los chavales, que ya lo sabían le vigilaban y cuando estaba dormido se avisaban unos a otros y en unos instantes le quitaban todo lo que podían y se iban corriendo.

Al despertar, el tío Carmelo se daba cuenta que le habían robado y “echaba pestes” de los chavales, pero éstos ya se estaban comiendo las chucherías lejos de allí y riendo la travesura.

### CARRERAS DE SACOS

Era una de las competiciones que se hacían para los mozos en la Feria y consistía en meterse dentro de un saco de arpillera, atárselo a la cintura y hacer un recorrido que estaba marcado en el principio de la calle Toledo. El que llegara primero se llevaba el premio.(Que podía ser un garrote de caramelo).

### LA CUCAÑA

Era tradicional el colocar en la plaza un palo liso y muy alto untado de jabón y al final un jamón o un chorizo grande para que los mozos compitieran por él.

No hay que explicar que en un palo liso, alto y untado de jabón era muy difícil de trepar.

Los quintos del año 1947, estaban decididos a llevarse el jamón de ése año y siguiendo alguna indicación que otra de la “autoridad” hicieron una cadena de mozos, que empezando por el mas recio y terminando por el mas ligero se subieron a los hombros unos de otros y agarrados al palo llegaron al jamón.

Se lo comieron todos juntos (también la “autoridad”) en una de las tabernas del pueblo, acompañado de pan y buen vino de la zona de Mora y Orgaz.